DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN

Mugardos, mes.... 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 d.
Extranjero, año.... 10'00 id.

Año II — Mugardos 8 de Septiembre de 1912 — Núm. 50

LA ESCUELA DE "LA ALIANZA"

Aprovechando la ocasión que nos brinda nuestra extraordinaria estancia en un día laborable en la vecina villa de Ares, quisimos girar una visita al hermoso Colegio que la benemérita «Alianza Aresana» sostiene en aquel pintoresco pueblo, con objeto de darnos exacta cuenta del grado de instrucción á que llegan los 130 alumnos—niños todos—que en aquel centro bienhechor laboran por su cultura.

Nuestro estimado amigo el joven é ilustrado profesor de aquella noble institución D. Federico García, nos recibió con la amabilidad que le caracteriza y enterado de nuestros deseos, se prestó galantemente á satisfacérnoslos, para lo cual celebró un simulacro de examen en el que intervinieron todos los estudiantes, desde los que pertenecen al rudimentario primer grado, hasta los que componen la flor y nata del plantel, figurando en el tercero.

Confesamos paladinamente—y así se lo manifestamos al entusiasta profesor cuando nos retiramos - que al tomar asiento en el espacio reservado á aquél, para presenciar los ejercicios de los niños, creímonos que aquéllos serían una repetición más ó menos corregida y aumentada de lo que vimos en los establecimientos similares oficiales y particulares de este partido y algunos de Ferrol y, por consiguiente, hicimos el propósito de parar tan sólo media hora en el Colegio aresano, tiempo que nos parecía más que suficiente para darnos cuenta del grado de adelanto de sus alumnos. Pero pronto tuvimos como castigo á la temeridad de nuestros juicios el tener que declarar humildemente el error que sufrimos, ante el simpático profesor.

Empezó la sesión, entonándose por los niños, media docena de hermosos himnos diferentes en su forma pero idénticos en su fondo; el amor á la patria simbolizada por la bandera. Los cánticos salían afinadísimos y acompasados del numeroso grupo de escolares produciéndonos una gratísima sensación. Lástima grande en que por el bajo tono á que los cantaban, impropio de voces infantiles, se les restara gran parte de su brillantez sobre todo en el registro grave donde los niños tenían que flaquear á pesar de los titánicos esfuerzos que hacían para llegar á las notas bajas, cosa que naturalmente les era imposible.

Por lo tanto, nos atrevemos á recomendar á nuestro buen amigo el señor García, elija un tono más en armonía con las voces de sus discípulos á fin de que puedan cantar con soltura y naturalidad sin que tengan que desfigurar sus respectivos timbres vocales, pues además de obligar á las cuerdas á que hagan un trabajo impropio de su precocidad por lo cual la laringe se resiente, los niños vense obligados á hacerse violencia en la emisión de voz, por lo que toman con antipatía, lo que debe constituír su principal encanto.

Perdone el ilustrado maestro este oficioso consejo, en gracia á la buena intención que abriga, de que desaparezca el único lunar--insignificante y fácil de corregir por cierto—que tiene esa admirable obra que con los chicos encomendados á su custodia ha realizado.

A la voz del profesor, preséntanse en correcta formación los alumnos del primer grado; el mayor de los cuales no tendrá trece años. Entre éstos figura una miniatura de niño que no llega á los ocho y cuya altura será de ochenta centímetros poco más ó menos. Lo miramos con interés y bastó eso para que el complaciente Sr. García lo enviara al mapa á que nos diera una lección de Geografía de España. Súbese el pequeñín á un banco pues desde el suelo no llegaría á la carta, aun con la ayuda del puntero que en su mano tenía, y con voz clara y sonora, hizo la más completa y razonada descripción geográfica de nuestra patria, límites. provincias, ríos, cabos, poblaciones más importantes y, en fin, todo lo necesario para dar una conferencia completa de España, salió á raudales de los labios de aquel niño, en quien no sabíamos que admirar más, si su poderosa retentiva, su fácil oratoria ó la absoluta seguridad con que marcaba en el mapa cuanto decía. Cerca de media hora estuvo aquel notable chiquillo asombrándonos con la multiplicidad de sus conocimientos y cuando terminó, no pudimos menos que tributarle una merecidísima ovación. Salvador López—que así se llama esa monería—está llamado, si sigue así, á ser una gran cosa. Todos sus demás compañeros de grado demostraron como aquél su envidiable estado de adelanto, contestando con maravillosa precisión á las preguntas que el profesor les hacía, algunas de las cuales no eran muy fáciles que digamos, con arreglo á la poca edad de los examinados.

El segundo grado estaba dignamente representado por buen número de discípulos, que nos entusiasmaron con sus variados ejercicios teóricos y prácticos entre ellos, la rápida solución de varios problemas de Regla de Compañía, é interés simple y compuesto, así como también unas conferencias histórico-geográficas que ya quisieran muchos bachilleres saberlas.

Por fin, les toca el turno á los que forman la *crema* del Colegio; los del tercero. A juzgar por la apariencia, ninguno llega á los quince años. Quedamos atónitos escuchándolos, y todo encomio resultaría débil ante la suma de conocimientos que por obra y gracia del Sr. García se acumularon en aquellos cerebros. Análisis gramaticales ampliados á un grado sumo, tablas de los diptongos que existen en el castellano, aun los menos usados; lecciones de Geografía Universal detalladísimas; conferencias históricas sobre las memorables batallas de Trafalgar, Austerlitz, Waterloo y Moscou, con expresión de sus fechas; disquisiciones sobre la obra civilizadora de España en América, el descubrimiento de ésta con todos sus detalles; explicación geográfico-histórico de la Isla de Cuba con profusión de datos; planteamiento y solución de difíciles problemas de Aritmética y Geometría razonándolos de viva voz al mismo tiempo que los van ejecutando; prácticas de mecanografía; biografías de hombres célebres con exposición de los hechos notables en que han intervenido y, en fin, todo lo que constituye el ideal de una sólida ilustración, nos fué expuesto en un lenguaje correcto y conciso y con una facilidad de dicción notable, por aqaellos aventajados hombrecitos.

Y nosotros que pensábamos permanecer en el Colegio, cuando más media hora, vimos con disgusto la orden del profesor mandando á sus alumnos que salieran al inmediato patio para practicar los obligados ejercicios de gimnasia sueca y militares con que las clases dan término.

Estos son realizados por los pequeños alumnos con rara perfección. A la voz de mando muévense con la uniformidad y soltura de un pelotón de veteranos.

Por espacio de treinta minutos estuvieron evolucionando los simpáticos chiquillos y cuando á la voz de—¡Rompan filas! salieron dando cabriolas y sonoras carcajadas en dirección á sus respectivos hogares, expresamos el inmenso entusiasmo de que estábamos poseídos, dando al *alma mater* de aquel prodigioso adelanto, nuestro buen amigo D. Federico García, el más cordial y efusivo de los abrazos, al par que enviábamos de todo corazón un expresivo tributo de sincera felicitación á esa altruista colectividad que desde la Habana atiende al sostenimiento de un plantel honra de Ares y legítimo padrón de noble orgullo para sus hijos.

Revolución y evolución.

Revolución.... palabra pavorosa que trae marcado en sus letras con indelebles caracteres, el pánico, la destrucción, el terror, tremenda es, si, pero ¿qué acto de la vida por diminuto que sea no la trae consigo?

Revolución indica el paso de un estado á otro de la sociedad, llevado á cabo por medios violentos; evolución, por lo contrario, el paso de un estado de la sociedad á otro, por medio de la modificación de las leyes, de las costumbres, etc.

Si fijamos atentamente nuestra inteligencia en la historia de todas las naciones conocidas, desde su proto-historia hasta la contemporánea, encontraremos que, la constante é inmutable ley del progreso, hizo que en ellas se experimentaran en diversas épocas y bajo distintos aspectos de los dos grandes factores de la humanidad: la revolución y la evolución. La primera con todos sus horrores, con todas sus barbaridades; pero no miremos el hecho, que si por él fuésemos á juzgar, hallaríamos una conclusión falsa, miremos, estudiemos concienzudamente sus consecuencias y veremos cuantos beneficios nos reporta el hecho de que una muchedumbre ignorante y ávida de sangre mate á su rey, es triste, doloroso; pero los beneficios que de semejante regicidio se desprende son innumerables, en primer lugar, que ningún rey en la misma nación volverá á ejercer la tiranía, porque todavía tiene latente el recuerdo de su antecesor, y después, los incontables privilegios y libertades, tales como el sufragio universal, la soberanía popular, la igualdad ante la ley, y una relación íntima y cariñosa entre el pueblo y el rey, como ha sucedido en la hoy poderosa Albión, desde que el pueblo inglés cansado ya de la tiranía de su rey Carlos I el Estuardo, decretó su muerte, siendo decapitado el 30 de Enero de 1649, en un cadalso levantado frente al tristemente célebre palacio de White-Hall.

No os hablo ya de la revolución por autonomasía, de la revolución que hizo vibrar los últimos ámbitos de la tierra, llevando á todas partes su fecundante polen, de la célebre y cosmopolita revolución francesa, no os hablo, no, porque todos conocéis sus hechos y sus consecuencias.

Como veis, todos estos tránsitos de que me vengo ocupando en este mal redactado articulito, se han efectuado casi siempre por medio de la revolución, rara vez por medio de la evolución ¿quién tiene la culpa? preguntarás, pues quien, repito, el gobierno, la mala administra-

ción, el despotismo, el abuso de la clase proletaria y tantas otras que se haría largo enumerar.

Y.... á este paso, lector ¿cuál de las dos palabras sobre las cuales base mi escrito, son los que han de regenerar á nuestra decaída y postrada España? no sé, pero me parece que opto por la primera.

MIRTILO

Ares, Septiembre de 1912.

¿Cuánto vale el cuerpo humano?

La ley francesa de 19 de Abril de 1898 determina las indemnizaciones que deben acordarse á los obreros por los accidentes en el trabajo. Una ley posterior ha hecho extensivas á las profesiones llamadas liberales y á los sirvientes, las compensaciones acordadas á los obreros industriales.

En principio, el responsable de un accidente es el patrón de la fábrica ó establecimiento en que sobreviene la desgracia; pero como el pago de la indemnización no siempre era fácil de obtener, el Estado cobra un impuesto á los patrones, calculándolo en un tanto por ciento de la cuantía de los salarios que paga, y él se entiende directamente con los obreros, tomando todo género de precauciones para evitar la simulación.

Si la incapacidad para el trabajo resultado de un accidente, es sólo temporal, el obrero resulta indemnizado por una suma diaria igual á la mitad de su jornal durante el mes anterior al accidente,

Pero si la incapacidad es permanene, la reparación se acuerda en forma de una renta vitalicia intransferible é inembargable, pagadera por trimestres, y cuyo monto varía con la gravedad en la enfermedad contraída.

Si la incapacidad es absoluta, la víctima del accidente tiene derecho á una renta igual á los dos tercios de su salario anual.

Si la incapacidad es parcial, es decir, si el poder de trabajar subsiste en parte, la renta asignada será igual á la mitad de la reducción que la incapacidad haya hecho sufrir al salario del obrero.

En caso de fallecimiento, el cónyuge no divorciado; ni separado corporalmente, tiene derecho á una renta vitalicia igual al 20 por 109 del salario anual, á condición de que el matrimonio sea anterior al accidente. La indemnización de los huérfanos es proporcional á su edad y á la gravedad de la pérdida sufrida. Otro tanto ocurre respecto de los ascendientes.

La amputación de ambas piernas, ó su parálisis, están asimiladas á la inutilización total. Lo mismo sucedería con la pérdida ó inutilización de ambos brazos.

La pérdida del brazc derecho ó de la mano del mismo lado, quita al obrero un 80 por 100 de su aptitud productiva. Igual consideración merece el brazo izquierdo y la mano de ese lado en caso de ser zurdo.

Por lo general, la pérdida del brazo ó mano izquierda tiene un valor muy variable, según el oficio de la víctima. Puede valuarse, por término medio, en un 50 por 100 del valor productivo del obrero.

Una pierna perdida se considera una merma de 70 por 100 en productibilidad de su infeliz prapietario; un pie en un 60 por 100. El que no puede caminar sin muletas, ha perdido un 95 por 100; el que sufre una parálisis parcial del rostro, con perturbaciones nerviosas, ha perdido un 91 por 100 de su propio valor.

Los vértigos, neurastenias y neuropatías, contraídas por accidente, significan una reducción del 50 al 66 por 100 del valor de su propietario. La sordera parcial equivale á un 40 por 100, la total á un 60 por 100.

La sensible disminución de la perceptibilidad visual en ambos ojos vale 55 por 109; la pérdida de un ojo se calcula en 33 por 100; la de la vista es inutilización total. Dos ventanas de la nariz obliteradas valen 4 por 100, una sola vale 3 por 100.

Soldadura de varias vértebras es caso de 50 por 100, y lo mismo la limitación de los movimientos del hombro derecho; su luxación es un 10 por 100; la ruptura de la clavícula es de 7 por 100; y la del hombro izquierdo 30 por 100.

El pulgar derecho vale 20 por 100, el izquierdo 15 por 100. Una sola falange del pulgar es cosa de 7 ú 8 por 100, el índice derecho vale 15, y el izquierdo 12; el dedo medio de la derecha vale 12 por 100, el anular 10, el (del corazón 7 por 100. En la izquierda, estos últimos tres dedos están tasados; respectivamente, en 10, 8 y 6 y medio por 100.

Si se trazara la figura de un hombre, dando á cada miembro y órgano el tamaño adecuado á su importancia industrial, se obtendría un ser monstruoso.

En cuanto á los accidentes, se ha observado que ocurren com mayor frecuencia por la tarde, y al fin de semana, es decir, cuando es mayor el cansancio.

Ecos de un baile.

Multitud de personas agloméranse ante los amplios ventanales del soberbio *Pelayo* cuyas vidrieras abiertas de par en par permiten observar todo lo que en su interior ocurre, al mismo tiempo que dan amplio paso á torrentes de luz que inundan con sus destellos un amplio trozo de la hermosa carretera.

El extenso local descrito en aquel momento ofrécese esplendente á la admirada vista de los innumerables curiosos, enviándoles con haces resplandecientes, los embalsamados hálitos de los millares de flores que repartidas en coronas, guirnaldas y pensiles, destacan sus atrayentes colores de las blanquísimas paredes, artísticamente combinadas con una inmensidad de hinojo, laurel y mirto. Ofrécense las esbeltas columnas que la alta techumbre sostienen con un vistoso ropaje de *touguiños* y entre ellas, álzanse arrogantee, envueltas en un elegante adorno de follage las iniciales de la humanitaria «Unión Mugardesa». El palco de la música desaparece casi bajo un océano de verdor, del que resalta el bien pintado escudo de esta villa, propiedad del Ayuntamiento y un elegante letrero. obra del entusiasta joven Samuel Santiago, que dice «Juventud Mugardesa».

El hermoso salón está, pues, admirablemente preparado para el festival que en él se va á verificar y sólo falta el estampido de las obligadas bombas y los gratos acentos de la música para que el ahora solitario espacio se vea invadido por los innumerables devotos de ambos sexos que en ésta tiene Tersípcore; mas el tiempo pasa y no se oye otro ruido que el producido por las conversaciones de la inmensa grey de mironas y mirones congregada ante el edificio, en la serera y clarísima noche del 31 del pasado mes.

Por fin, óyese una fuerte detonación en dirección del muelle, que es recibida con un gigantesco murmullo de regocijo; pero para media hora y los obligados acordes de la música no se perciben por ninguna parte. La gente murmura consternada, poniendo como hoja de perejil al gracioso que le hizo concebir esperanzas con el disparo de la bomba de que la orquesta había llegado. Por fin, á las once pasadas cuatro estampidos casi seguidos, hacen renacer la alegría en todos los corazones, que se aumenta cuando entra magestuosamente en el local el venerable contrabajo artísticamente colocado en la cabeza de una mujer y seguido muy de cerca por el veterano músico Viaño, encargado de hacer salir del instrumento sus profundas notas. Minutos después óyese los entusiastas acentos de un marcial pasacalle y la música entra solemnemente en el salón entre los vítores del numeroso público que en la calle se veía. Instantáneamente aquel es invadido por una gran parte de nuestras bellezas y multitud de entusiastas representantes del sexo feo procedentes de todos los pueblos inmediatos. Multiplicábanse los jóvenes que formaban la comisión de recepción Sres. Deus, Gallego, Lago, Gelpi, Formoso, Yáñez, Couto, Santiago, Rebón y Vilar para dar digno cumplimiento á su cometido conduciendo del brazo á las hermosas invitadas hasta los asientos; desempeñaba concienzudamente el popular Juan Francisco las importantísimas funciones de portero; y poco después la orquesta iniciaba los compases de uno de los valses más en boga y el delirio del baile apodérase inmediatamente de los jóvenes congregados.

La comisión de adorno compuesta también por los animados jóvenes que arriba nombramos, había preparado una sorpresa para todos los que al baile asistiéramos; y aunque nadie ignoraba que existía aquella, solamente dichos jóvenes sabían en que consistía. Pues bien: al segundo bailable y cuando todo el mundo se entregaba á las delicias de una cadenciosa danza, apágase bruscamente el alumbrrdo del local; mas enseguida enciéndense porción de luces de bengala, de colores, que estaban ya preparadas ocultas bajo el follaje diseminadas por el salón. y ante su vivísima claridad y envueltas en las espesas nubes de sofocante humo que aquellas producían, siguieron las parejas en su voluptuoso giro ofreciendo un aspecto fantástico, sorprendente.

Aprovechamos ese momento para tomar nota de una parte de las hermosísimas mujeres que en la hermosa fiesta estaban, y decimos una parte, porque la totalidad sería imposible. Vimos á las Srtas. María y Evangelina Vázquez, Elvira Lara, Modesta Prieto, Victorina Plana, Teresa Pérez, Angelina Deus, Carmen y Amalia Gelpi, Rogelia García, Paca Lago, María Lago, Julia y Glória Gallego, Teresa Casco, Paca Bellón, Agripina Gelpi, Enriqueta Uría, Amalia Otero, Pepita Deus, Benedita Gelpi, Teresa Abad, Juana Fernández, Rosa Pérez, Josefina Yáñez, Manola García, Benilde Vila, Balbina Cubeiro, María Sequeiros, María López, Patrocinio Rodríguez, Antonia y Paca Calviño, Filomena Fernández, Adela Prieto, Paca Toimil, Josefina Lara, Carmen Fariña, Rosario Fernández, Matilde Fernández, Avelina Cudilleiro y otras muchas que, repetimos, sería imposible el citar.

Señoras de Rega (J.) Isern, Suárez, Fernández, Gallego, Yáñez, viudas de Lago y García, Pérez y otras que sentimos no recordar.

Del sexo feo imposible citar nombres; baste decir que en este baile á pesar de la multitud de mujeres que á él concurrieron hubo *pavo* para los hombres, daremos una prueba de los muchos que aquí se descolgaron.

El espléndido festival terminó de día claro.

Felicitamos efusivamente á los entusiastas organizadores por el éxito obtenido y sólo nos atrevemos á recomendarles que para otro baile se fijen más en la elección de músicos pues algunos de los que á éste vinieron eran detestables y... francamente, eso de pagar muy cerca de 15 pesetas á un individuo que destroza cuanto toca, nos parece muy poco lógico.

UN SEMICRONISTA.

UNA BROMA POCO LIMPIA

En la madrugada del domingo pasado, las numerosas personas que salieron del baile de invitación, quedáronse sorprendidas viendo que casi todas las puertas y ventanas de las casas sitas en las calles de Saavedra Meneses, Rua y María estaban embadurnadas de una substancia que en seguida se comprobó era formada por carburo disuelto en agua. El aspecto que ofrecían las maderas de aquellos huecos provocó una explosión de risa en los que las han visto y otra de furor en los propietarios ó moradores de las casas adornadas en forma tan novísima.

Las mujeres, sobre todo, han puesto (y con razón sobrada) el grito en las nubes, llenando de improperios á los anónimos autores del blanqueo, mientras limpiaban á toda prisa las maderas de sus casas respectivas. A las seis, el espectáculo que ofrecían esas tres calles, era en alto grado pintoresco. Había en ellas una verdadera exposición de tinas, cubos, escobas, freganzos, esponjas, etc. utilizadas por aquéllas para hacer desaparecer las inesperadas manchas. Las aceras estaban convertidas en ríos y en cada esquina un concilio de furiosas mujeres que gesticulando airadamente juraban desollar al ó á los que tal *hazaña* cometieron.

Croniquillas aresanas.

¡Dios mío, que atrocidad! de esta hecha nos quedamos sin mujeres, que fecundidad de matrimonios, menos mal que en esta villa abunda el bello sexo, que si no.....

Pero lo más bonito, lo que nos causa más gracia, es que muchos de estos matrimonios vienen acompañados de ciertos cuentecitos, mejor dicho de ciertas cosi... sitas, cuentos no, puesto que existen en realidad. Este viene de América, encuentra á la adorada de sus ensueños con otro, pero ella, aunque no sea más que recordando su ingratitud ó porque cree que á uno le engancha y al otro no, opta por el primero, por eso de que *venche d'a Habana* y el otro como es natural, se queda cnmo estaba, no creáis que es este el primer caso, no, ya va de repetirse en esta temporada, ¡ah! píos, cuando escarmentaréis, el otro, deja á una joven por la otra, sin duda buscando el usual *parné*, el de más allá.... no sigo, no, porque en esta forma iría á parar, no á Conjo como decía NEY, sino á Mazorra que está un poco más lejos.

—

Llueve... las cosechas se pierden, no hay apenas una merluza y las pocas que se pescan, ya dos ó tres prójimos de ésta se encargan de comprarlas y no las sueltan, hasta que cansados de decir improperios y blasfemias, marchan á sus casas á dormirlas, la sardina, ni por oidas, los xurelos, aun hay algunos; pero no se pueden comer, porque dicen los galenos que producen PERITONITIS, las patatas se pudren y sólo falta que la cosecha de nabos que se va á sembrar dentro de poco tiempo, se nos pierda también, y siguiendo numerando en ssta forma vemos que todo va perdido, hasta la fe. En otro tiempo, cuando no llovía, nos mandaba el cura á pedir agua y veníamos todos mojaditos con las alforjas llenas de huevo y otros productos y en vista de que los ministros de la iglesia no quisieron hasta hace poco ocuparse de este asunto, varios vecinos tenían preparada una instancia para el Ayuntamiento á ver si esto se podía llevar por las vías administrativas; sí esto sucediese, no dejaría de ser una buena cosa para el porvenir de los Municipios, pero vaya, el señor Cura no quiso dar lugar á esto y las rogativas salieron *maios chober*, *chobe*, como dice ó tío COTEO.

—

Muchos é intolerables eran los abusos que los panaderos venían cometiendo en esta villa, las libras nos las daban faltas de peso, pero no creais que era una cantidad insignificante, no, era cantidad bastante notable, enterado de esto el activo Ayuntamiento, no pudo menos que poner coto á tal abuso; digna de aplauso fué su labor; á los concejales se les veía de madrugada decomisando libras de pan, por no reunir las condiciones necesarias para su venta, dándoselas á los mendigos, allí nadie se escapó cosa rara en esta villa, donde por ser amigos de tal ó de cual se le dispensan algunos favores, pero ese día ¡milagro! no sucedió nada de eso, si obraran siempre en igual forma, además de nuestro aplauso, añadiríamos á él la corona de laurel.

EL MIZZIAN.

Ares, Septiembre de 1912.

UN DESPACHO Á CUBA

(Por cable)

A Juan Benito Lara

Redactor de la «Unión Mugardesa», colaborador regional de «El Diario Español» de la Habana, corresponsal literario de DEMOCRACIA *y.... ex-veraneante de Mugardos, etc., etc.*

Patricios mugardeses reunidos acordaron testimoniar á V. efectos causados á la «*Lengua*» por sus brillantes escritos.

Su última elucubración en el periódico *La Unión Mugardesa* titulada *A los señores socios*, y que esperamos ver reproducida en DEMOCRACIA, ha causado perturbaciones muy profundas en los centros intelectuales de este su pueblo.

Lengua sangrando horriblemente. Sintaxis, inconsolable, llora amargamente sobre tumba Cervantes atentado suyo.

Letras patrias fastidiadas claman furiosas contra tanta audacia temiendo no sin fundamento, que V. siga *ahondando científicamente* eso que V. dice en su escrito y que ellas no entienden: ni nosotros tampoco.

Cúspide «Unión Mugardesa de Instrucción» imposible emplazamiento como no se decida V. por *pináculo* Montefaro; reservándose Real academia el de enfrente para erigirle su estatua y cuya inscripción para la lápida conmemorativa deja librado á su talento literario.

Escríbale con frecuencia á su familia con recuerdos para todos sus parientes y Dios libre de sus incoherencias á estos sus humildísimos servidores, que besan á V. su mano

Esteban Deus.—Francisco Yáñez.—Juan Lago.—Esteban Gallego,—Juan Gelpi.—Antonio Couto.—José Formoso.

¡¡INJUSTICIA!!

Injusticia es, y no otra cosa, lo que «Montecristo», contra viento y marea, sostiene en DEMOCRACIA.

Y... no sé por qué; pero me parece, que «Montecristo» va perdiendo los estribos, puesto que la lógica ya la perdió y como en una última trinchera se parapeta en «que la Profesora no cumple con su deber», toma otra ofensiva y sale con que *algunas verdades habían de amargar á un Profesor, etc., etc.*» ¿Y si ese Profesor fuese todo almíbar hasta el extremo de que «Montecristo» no tuviese como acibarrarle? porque todo pudiera suceder.

Además, ¿nos querrá contar, ahora, la vida del rey Perico? ¿qué importa lo pasado con ese Profesor, si «agua pasada no muele molino»? y no sólo eso, sino que «Montecristo» está muy por debajo de todos los Profesores habidos en Ares, para juzgarlos él; y es más, que de quien los ha juzgado, incluyendo á las autoridades, sólo plácemes han oído, pudiendo aun alguno justificarlos, y... quién sabe si aquel á quien quiere referirse.

¿Quién es, pues, «Montecristo» para juzgar á los Profesores y Profesoras de Ares?

Decía que ha perdido la lógica porque ¿en qué párrafo de mis anteriores le concedo que en la Escuela pública no se enseña? ¿de dónde lo ha deducido? si precisamente cuando proponía que se examinase á las niñas de unas y otras escuelas, era para demostrar que sí, que si enseñaba.

¿Es injusto el defender causa tan justa? ¡Vaya, vaya con el señor de las vacas sujetas por las patas.

Dice al final de su artículo: *conste que yo no critico* (si llega á criticar....) *á quien hago cargo de todas las responsabilidades, no es á la dama, no es á la Profesora qne abandona su Escuela*» eso, eso es lo que debía hacer; no hacer cargos á quien no los tiene: pero si no hace cargos á la Profesora ¿á quien se los hace?

Lo que en honor de la verdad, lo que es de admirar, es la escrupulosa exactitud con que «Montecristo» lleva los libros de matrícula y asistencia de la escuela, el alta y baja de las clases que da y deja de dar, los sitios que frecuenta, los *cantares* que *canta*, etc. etc.

No tengo el honor de conocer á «Montecristo», pero con sus condiciones de sabueso, á fe que no le faltaría un empleo en las corbonarias legiones de la vecina república portuguesa. ¿Sabe «Montecristo» que á veces es necesario suspender las clases para atender ciertos requisitos de la misma profesión? ¿sabe si para ello ó para lo que quiera que fuese, tendría permiso de quien correspondiera? eso, quizá nó; pero en cambio sabe erigirse en rectísimo Juez para juzgar, y en un consumido Pedagogo para decir: «la Profesora no tiene condiciones, es inepto para la misión que tiene que realizar en esta tierra». ¡Válgame Dios cómo somos, exclamaba Gedeón! y como este asunto va haciéndose enojoso, lo terminaremos dedicando á «Montecristo» aquello de, «oidos sordos á palabras hueras, y á la Profesora aquel verso de... no sé quien:

Y si críticos traidores
en tu obra hallan defectos
no lo sientas no lo llores
que siempre donde hubo flores
acudieron los insectos.

P. LIFE.

NOTICIAS

En las primeras horas de la mañana del 2 actual, apareció flotando en el mar y á inmediaciones de la rampa del Seijo, el cadáver de un hombre.

Personado el juzgado de marina en el lugar de la ocurrencia, procedió al levantamiento del mismo. que resultó ser el de un vecino de Puentedeume llamado Manuel Amado *(a)* Cheuché, que se dedicaba á implorar la caridad, y al que solían dar con bastante frecuencia ataques epilépticos.

Practicada la autopsia al siguiente día, resultó que el interfecto falleció á consecuencia de axfisia por sumersión, dándosele sepultura en el cementerio de la parroquia de Franza.

D. Nicolás Lago Casal, solicita licencia del Ayuntamiento para hacer varias reparaciones en una casa situada en la calle de María.

A consecuencia de una disputa que sostuvieron en la Bestarruza en ocasión en que se hallaban en las faenas de carga de carbón, y sin duda creyéndose que era igual palear mineral que las cabezas, se causaron lesiones mutuas los vecinos de esta villa Antonio Fernández Dopico y Francisco Alvarez López. El juzgado municipal entiende en el asunto, en virtud de parte dado por el juzgado municipal.

También el joven N. García Ares, se dispuso á ejercitarse en el esport del ciclismo, y con tan mala fortuna comenzó su aprendizaje, que atropelló en la carretera del Peteiro, á la anciana María Sisto Nieves, ocasionándole una fractura parcial en la quinta costilla del lado izquierdo, practicando la cura el médico Sr. Martínez Hernández, el que también dió cuenta al Juzgado minicipal.

Han regresado á esta villa, después de una excursión por las provincias vascongadas, nuestros apreciables amigos D. Juan F. Martínez y D. Manuel Gelpi.

El pasado jueves hizo su entrada en esta ría la lancha de vapor que los señores Zárate y C.ª han adquirido para el servicio de las fortalezas de la Plaza del Ferrol. La hermosa embarcación fué grandemente elogiada por los inteligentes en la materia, dadas las inmejorables condiciones que reune para el asunto á que se destina.

Regresaron á esta localidad nuestros buenos amigos D, Juan Antonio Santiago, D. Domingo Gelpi y D. Daniel Lago.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano al Inspector de la casa Ruiger, D. Servando Núñez.

Saludamos en esta redacción al competente profesor de «La Alianza Aresana» D. Federico García, á nuestro estimado colaborador Sr. Manivesa, el representante de «La Mutual Latina» D, Amando Fernández, y el ilustrado médico de Ferrol, Sr. Castro Barrós.

Llegó á esta villa el ilustrado oficial de Carabineros, D. Gregorio Miguel.

Regresaron de su excursión por Asturias, nuestros buenos amigos los jóvenes Santiago Zárate y Agustín Ferrer.

Dícese que en la noche del 14 próximo se celebrará en esta un grandioso baile, costeado por un nutrido grupo du entusiastas ferrolanos.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro querido amigo el Teniente de Navío, Ayudante de Marina de La puebla del Caramiñal, D. Ginés García de Paredes.

Ferrol: Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y cognacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chalecos y pantalones de fantasía.
Constante y variado surtido en géneros de novedad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. Prendas para señoras.

PRECIOS MÓDICOS

La mejor de las máquinas de coser

ES LA

SINGER

REPRESENTANTE EN MUGARDOS

Ramón Varela del Río

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasía.

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE

MARCELINO CABRERA

San Andrés, 113-1.°—La Coruña.

Situada en el punto más céntrico de la población, próxima á la Central del ferrocarril, oficinas del Estado y paseos de Méndez Núñez.

LUZ ELÉCTRICA

El dueño de la Casa espera á los Señores Viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores

PRECIOS ECONÓMICOS

La Administración de "DEMOCRACIA ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.

S. D. _____